

EL CANALLA.

PERIODICO POLITICO-LITERARIO-Y MERCANTIL

SE DA A LUZ POR SEIS PLEBEYOS DE LA MARCA NUEVA.



Agarra, pilla, roba.

¿Sois ladrón Hambriento? Si.

¿Amas á la Patria? No.

¿Saqueaste la hacienda? Dí

¿callas? Pues hablaré yo,

y entonces pobre de tí.

NUM. 4.—FEBRERO 20 DE 1828.

EL CANALLA.

NO, no por Dios mi querido Hambriento: déjese V. de travesuras, y no me cuente mas cosas de muertos, guarde V. eso de pliegues y follages para mejor tiempo, y las tales pelucas de ala de pichon porque gracias al Cielo los hay tales y tan buenos entre VV. mis camaradas. ¡Ah que no sabe el Hambriento cuantos sustasos he tenido que mamarme con su pasage de ánimas! ¡Con qué todavía me estoy santiguando, creyendo que viene á agarrarme uno de esos diablos cójuelos que hace aparecer en su maldito embrollo! Vamos. ¿Qué fué aquello del tal don Figura? Clarito, ¿fué aparicion, en sueño, ó borrachera? ¿Sabe V. que ayer tarde me encontré con don Gerisfalto, y en menos que canta un gallo me contó.... Sobre que se me cae la cara de vergüenza al decirlo.... vaya: que habian dado á la bomba un cierto tonel tan en buena hora, que mi don Pancracio se habia quedado dor-

EL CANALLA.

PERIODICO POLITICO-LITERARIO-Y MERCANTIL.

SE DA A LUZ POR SEIS PLEBEYOS DE LA MARCA NUEVA.



Agarra, pilla, roba.

¿Sois ladrón Hambriento? Si.
¿Amas á la Patria? No.
¿Saquéaste la hacienda? Dí
¿callas? Pues hablaré yo,
y entónces pobre de tí.

NUM. 4.—FEBRERO 20 DE 1828.

EL CANALLA.

NO, no por Dios mi querido Hambriento: déjese V. de travesuras, y no me cuente mas cosas de muertos, guarde V. eso de pliegues y follages para mejor tiempo, y las tales pelucas de ála de pichon porque gracias al Cielo los hay tales y tan buenos entre VV. mis camaradas. ¡Ah que no sabe el Hambriento cuántos sustasos he tenido que mamarme con su pasage de ánimas! ¡Con qué todavia me estoy santiguando, creyendo que viene á agarrarme uno de esos diablos cojuelos que hace aparecer en su maldito embrollo! Vamos. ¿Qué fué aquello del tal don Figura? Clarito, ¿fué aparicion, en sueño, ó borrachera? ¿Sabe V. que ayer tarde me encontré con don Gerisfalto, y en menos que canta un gallo me contó.... Sobre que se me cae la cara de vergüenza al decirlo.... vaya: que habian dado á la bomba un cierto tonel tan en buena hora, que mi don Pancraccio se habia quedado dor-

mido sobre su poltrona, muy puesto de antiparras, y cata aquí como á la media noche los malditos espejuelos; si, los espejuelos, le representaron toda aquella fantasmagoría con que se sirve acatarrarnos en su num. 7. ¡Que chasco! Bastante tiempo á que se anda anunciando el pobrecito con que lo han de venir á saludar los muertos, y á la verdad que me dá mala espina, porque talvez el momento ménos pensado le tendríamos de patitas con ellos. Soy ingénuo, no dejaria de alegrarme, porque á la verdad entónces si, que desembucharia á la fuerza el tuerto ratero, aquel su muy amigo, el paquete de medias de seda de que por ahora se desentiende el pechugon, y las barajas aquellas que solian salir marcadas desde su fábrica á manos de ciertos perñanes, con las que en dos por tres en sus malditos conventiculos dejaban sin plumas á los mejores pájaros; y que....Pienselo V. ¿podrian quedar ocultos, en tal caso, los cobros contra el fisco en medias con los interesados; la venta de ciertos quintales de pólvora al precio de 28 pesos, habiéndolo quien los pagase á 50; aunque me cina aquí á poner por modestia aquello de &. &. &. ? No, no amiguito, en la otra vida se hila pues muy delgado: el juez es en extremo recto, y si la residencia se hace en la esquina nueva de la plaza. ¡Maravilla! Bien pocos pasos tendrá que andar el pobrecito.

Pero ¿adonde dejamos á nuestro don Pancracio? Aquí si que no hay cuenta: Qué validos de bacas llevadas al degolladero! Qué cerros de costales de trigo! ¡Qué contratas clandestinas de estanco! ¡Qué 40,000 duros! No, sino se ha de ver cosa mas linda. Por una parte se escuchará el triste lamento de los cigarreros; por otra, la justa queja de los fabricantes de naypes; cual alega el largo tiempo que le supo encadenar su industria; y cual los grandes atrazos que le ha hecho sufrir á toda la nacion con sus ruines proyectos. Entretanto, se personará la mas virtuosa y gallarda chilena con mil comprobantes de la infidelidad y depravacion de estos malvados á decirles: vosotros me culpais de haber renunciado los sentimientos mas dignos que debo á la memoria de los ilustres promotores de la libertad, y de que sostengo una alianza con sus mas encarnizados enemigos; pero no temo, no, las acusaciones de unos hombres tan criminales cual vosotros.

Todo Chile es conoço, y varios honrados ciudadanos meditan en secreto sobre vuestros procedimientos bastante incompatibles con aquellos que debisteis tener, si hubieseis sido en realidad lo que aparentais ser. Mientras esto suceda, el Canalla protesta llevarse como quien es, sin hablar una sola palabra porque no tiene vela en este entierro. Vamos, no le agrada lo sério, así es, que todo el tiempo que se ha estado hablando de pliegues, follages, ánimas y que se yo que mas, él se ha estado finando de la risa con un pasage sucedido estos dias á un cierto pipiolo por eso de... *Ponele cola señor &c.* El es digno de darse á la prensa, tanto en obsequio del compositor de los dichos versos, que por cierto debe serle grato saber el contraste de pasiones que ha causado su musa, como en *honra y gloria* de un tal Chulamo de buen nombre desde que por quitame estas pajas hizo la del guapo con un benemérito ciudadano, que hasta hoy lamenta el pais su pérdida. El caso es como sigue.

HISTORIETA DEL GUAPO CHULAMO.

Erase este un don Juan Fandango, hijo lejítimo, y de lejítimo matrimonio de don Siriteco Rijoro, y de doña Estanola Chamusquina: privaba de muy valentón, y su primer ensayo para adquirir nombre habia sido.....baya, cosa divina, atravezar una onza de plomo por dos cuerpos humanos en ménos de un credo. Desde aquel entónces se creia muerto para la sociedad, y no habia un diablo que le diese lugar; cuando héteme aquí, que como paro y pinta se hace en él la transmigracion pitagórica, y la alma del finado cura de Petorca se le embucha en su cuerpo gitano. Venia la pobresita desde los infiernos, á donde habia sido destinada mediante la misericordia de Dios, hecha un tigre contra el maldito ri-tin-tin con que tanto la habian acatarrado en el mundo, cuando por mal de sus pecados estaba un pobre pipiolo espantando las penurias de su vida afanosa con la entonacion mas graciosa que le habia acomodado á los versitos de nuestras rogaciones que concluyen con aquello de—*Póncele cola señor*, y cata aquí, que se le presenta en su propia triste figura, echando espuma por la boca á desafiario á *Pistolete é cutelo malo muciangó*, y quien sabe á que mas. El cantor se rió de la idrofobia del don Juan, y en un tono burlesco le preguntó—¿pues qué V. señor cura ha resucitado estanquero? Y el fantasma le respondió que sí; pero que no queria verse transformado en *raton coludo*. El devoto Pipiolo soltando una

gran carcajada le repuso—señor cura, para V. no se hizo la tal cola, sino para los caporales. Y estos ¿sabe para lo que lo quieren? Para acomodarlo de estiva en algun cajon de botellas, cual si fuera viruta; pero ya que V. desea tener parte, á mi no me costará trabajo variar un poco el verso para satisfacerlo. Vamos: vea V. si le place.

LETANIA.

Si siendo Juanillo un topo
quiere parecer hormiga

Coro.

*No le haga juicio señor
porque es viruta de estiva.*

Si echa plantas y bravatas,
y si estira la barriga

No le haga juicio señor &c.

Si dice que es estanquero
y gran hombre se apellida

No le haga juicio &c.

Si contra un pobre pipiolo
al punto la lanza enristra
No le haga juicio &c.

Si por estas quijotadas
le llaman Juanito riña
No le haga juicio &c.

Si al fin se enoja este cuerno
porque pifio á su pandilla

*No le haga juicio señor
porque es viruta de estiva.*



UN BUEN CONSEJO.

Fuego de Dios sobre V. y cuantos le ayuden á escribir (me decia acalorado un cierto pipiolo ayer tarde) supuesto que por el mal aventurado paquetillo de medias de seda, y que se yo que mas que V. le refregó al cornudo en sus barbas, me ha puesto como un suelo, diciendo por esas calles y plazas de que soy un cobarde. ¡Sobre que me muero de pesadumbre cuando no me dan la nota de valiente! Y esto despues de haber estado como un estafermo en la accion de San Carlos, sitio de Chillan, ataque del Roble, toma de Talcahuano, Cancha-rayada y hasta por mal de mis pecados en la tremenda de Rancagua! Verdad es que en estas, y en algunas tiroteadillas mas, en que me ví sin querer esponerme, solo serví para maldita la cosa, como seca y secarronamente lo dice el documento que acabo de dejar en poder del impresor, por si desea verlo algun curioso; pero en la de Cancharayada....ya, ya ahí está el miedo, ciertito y muy cierto. El consejo de guerra así lo declaró, y la prueba es el haber salido á consecuencia á la accion de Rancagua en clase de edecan del jeneral don Juan José Carrera; pero esto á nadie consta, ni á la division toda entera que llevaba á su cargo el dicho jeneral, lo mismo que mi colocacion en las tropas, recién que entró el ejército restaurador en Chile. Vaya, esto se llama ser cobarde; pero cobarde afortunado, puesto que sin descender de marquezes, y siendo un pobre diablo, se me ha guardado tal consideracion. Sentí

que queria continuar, y entónces le interrumpí diciéndole—
 ; y á qué efecto toda esta narracion, mi querido pipiolo ?
 ; Acaso para comprobar que no es un cobarde ? ; Qué
 tontería ! Entienda V. que todo eso no vale un pito, y
 en lo sucesivo aténgase á mi epígrafe : esto es, no olvide
 V. jamas aquello de—AGARRA, PILLA, ROBA ; y por ahora
 A quien le venga el sayo que se lo ponga.

SONETO.

Nada importa á un ladron tan descarado
 como tú mi *garrudo* maldiciente,
 llevar el sobre-escrito de valiente,
 si de robar el vicio no has dejado :
 vale mas ser cobarde de contado,
 y ser hombre de bien eternamente,
 que asino habrá verdugo que le afrente ;
 ni te deje el *oculto* manoseado.
 Que hay pues gran diferencia he concebido
 entre un cobarde, y un ladron : recuerda,
 que al que insultas infame y atrevido,
 sin que por esto su concepto pierda,
 un pueblo por virtuoso lo ha elegido ;
 cuando de tí *ladron* nadie se acuerda.

APARICION GLORIOSA.

El dia 15 del corriente á las tres y media de la ma-
 ñana se apareció á Sor Juana Pureza Religiosa *lega* de
 un monasterio de esta ciudad la alma bien aventurada de
 los Pelucones : venia vestida de blanco y con una corona
 cívica en las sienas. Vengo le dijo á noticiaros de
 que, aunque estaba destinada á sufrir por treinta años las
 penas del lugar de purificación por la culpa de haber de-
 ferido ciegamente á todas las determinaciones de un parti-
 do ominoso que trabaja incesantemente por la ruina del
 pais, ya gracias á Dios logro una dulce paz en la mansion
 celeste por medio de la interseccion de los Pipiolo. El
 Eterno interesado en la conciliacion de las almas, colma
 de bendiciones el momento feliz de nuestra alianza, y en
 castigo de nuestros pasados estravios solo nos impone por
 pena el que nos estrechemos, y marchemos conformes en
 la empresa de constituirnos en union ; miéntras que no
 cesa de maldecir las inicuas aspiraciones de cuatro es-
 tanqueros malhadados. Anuncia pues ; oh alma virtuosa !
 mi gozo celestial, y que es llegado el instante glorioso en
 que marchemos entre-lazados á engrandecer el pais. Los
 Pipiolo han celebrado esta noticia con un placer y júbilo
 indecible, y se aprestan para éste porvenir lisonjero con
 los sentimientos mas insinuantes de fraternidad. Entre
 tanto consagran al genio destinado á la adquisicion de
 este triunfo el siguiente.

Salve jenio feliz, jenio divino,
 que á la Patria de glorias has colmado,
 y al último esplendor la has elevado
 fijando para siempre su destino.
 Tú, que con un talento peregrino
 sus fuertes convulsiones has calmado,
 y con moderacion, con dulce agrado
 al templo de la paz le haces camino.
 Que en mármoles y en bronce esculpida
 tu memoria del mundo en el resinto
 la posteridad grave agradecida,
 y que en poético dulce laberinto
 cante la época en todo esclarecida
 del inmortal FRANCISCO ANTONIO PINTO,

—◆—

CORRESPONDENCIA DIRIJIDA AL HAMBRIENTO.

Hacienda del Salto de Mata, febrero 8 de 1828.

Mis amados compañeros : retirado á llorar nuestras
 cuitas, no me consuela otra cosa que la esperanza de que
 nuestro asiduo trabajo fructifique algun dia, aunque me
 desespera el que VV. esten dando golpes en vago, pues cuan-
 do nuestro antagonista se va al grano en grande, presen-
 tándonos á la Nacion tales cuales somos, VV. se entretien-
 nen en niñerías que todo el mundo sabe son falsas, ó al
 ménos á nadie interesan particularmente.

Si yo me alisté en la tan honrada compañía de VV.
 fué porque mi *perfecto* padre (que de Dios haya) me
 dejó admirables máximas para vivir rico de lo ageno. ¡Qué
 hombre aquel! Si era el proto-ladron de su tiempo. ¡Qué
 exímio campeón para una trapala! Solo mi Periquillo pue-
 de igualarle: me ha llenado de gusto cierta traza que se
 ha dado en dias pasados, para pagar á los trabajadores
 de una obra pública, que se puso á su cargo, en efectos,
 y embolsarse el efectivo, los demas no valen un pito.
 A otra cosa.

No olviden VV. recomendar muy mucho la ereccion
 de establecimientos pios, y una cancha de pelotas aunque
 sea sobre la cabeza de un tiñoso; ya saben VV. que sé
 desempeñar estos cargos á satisfaccion de la gavilla. Mu-
 cho cuidado en la ocultacion de nuestros nombres porque
 si se traslucen ; caspita! Nos caen como aguilas, y cada
 uno de nosotros tiene por que callar. Dar golpes fuertes
 y á escondidas debe ser nuestra táctica. Las nulidades...
 ahí es mis camaradas donde VV. deben incubar : intro-
 ducir la discordia entre ellos sea otro punto predilecto.
 Siento en el alma la descubierta que han hecho al amigo
 Siclope, lo mismo que la de don Tenaza el guapeton de

la partida y la de mi nunca bien ponderado don Pañeracio. ¡ Vaya, que dan en ellos como en piedra ! Sin duda que algún exceso del primero habrá dado esa luz. No se estiende á mas hasta otra ocasión vuestro compañero.—Tio Neblina.



SATISFACCION A QUIEN LA QUIERA.

Vaya : apostaría que contra mí se dirijen los versotillos aquellos que tratan de ciertas cantidades percibidas del erario por una contrata de plomos. No mis camaradas : ¿ conmigo les ha llamado á fiestas ? Pues no se la han de llevar muy pelada. ¿ Friolera es la plumita que los va á agarrar por la cola ! ¿ Sobre que yo me estaba afilando ! En dos por tres, saldré de la embarrada, y despues nos veremos las caras. Por cierto que de esta hecha el infame maldiciente del segaton ha de perder hasta las antiparras, y no ménos el juicio su muy estimado compañero el tuerton ojo de hódre : ya se sienten con todito su mal humor, porque dicen que uno que otro rasgo de los nuestros son sus mismas mismísimas caricaturas, y á la verdad que es una gran mentira porque esto de

Tuerto ladron, bofracho y sin verguenza

¿ Save nadie á quien va tal desverguenza ?

No : ni por pienso ; pero los versitos todavia los tengo en el cuerpo, y es preciso salir de esta empanada. ¿ Saben VV. como los MM. del tesoro han tenido que reirse largo y tendido de su tan rotunda mentira ? Si señoritos, y de su mismo puño y letra me han entregado un certificado que asegura todo lo contrario, y que equivale á decir.

Miente el ciego ladron, y mas que Gestas

Miente el lagañosillo picarona,

Miente el tio Neblina ; gran persona !

Yo bien sé que nadie ha de adivinar á quien le digo : ¿ y qué les importaria tampoco descubrir si lo digo por Manuel ó por Diego ? Lo que importa es saber, si existe tal certificado en mi poder. Si mis SS., queda en el del impresor por si VV. lo desean ver—Lo que me ha de quitar el juicio, si, es la bapulacion de los nacionales : aquí si que no tengo como escaparme. ¡ Santa Barbara ! El pícaro del tuerto no ha dejado piedra por mover, hasta acomodar el cuentecillo con que pensó dejarme como un cuerno. Pero, si se le habrá olvidado que despues de la larguísima causa que se me siguió, se salió declarándome inocente, y separando del servicio á los acusadores por falsos calumniantes, y discolos. Esto á nadie le consta, y en cosas que han pasado en el pais, cada cual puede mentir como se le antoje. Lo peor es, que todo esto clarito y muy claro se glosa como para y pinta en los documentillos esos que hemos puesto en la imprenta: sin embargo, el Hambriento es tan perro: ya me inculcará otras y yo le saldré con la contra, así siempre con documentillos ; ¿ y él con que comprobará cuanto yo le sopló medio á medio de su carasa. ?

¡ Ah mala vista ! ¿ Traga aldavas ! ¿ No te acuerdas que te he conocido casi pidiendo un medio de limosna para remojar el: y hoy te veo con casas, tiendas, bacas, diezmos y primicias, y gastando un peso en cada entre—acto de la comedia en churris ? ¿ De donde puea te ha llovido esa rica pitanza ? Sobre que hay hombre que se ha puesto á tirar la cuenta de las entradas del año 23, 24, 25 y 26, y dice que con ella podía haberse construido una alameda sobre la cima de Manquegúe, y haber trasladado la chacra de la Merced en Pisco. Vea V. que familia simpleza, como si los pobres vêtinos de

la Merced, necesitarán de tamaño sacrificio para embriagarse á su antojo con Pisco. Vaya, lo tienen del mejor y por eso son tantas charladas. ¿Pero en qué vendrán á parar estas misas? Sin duda en responsos, y sobre sus tristes cuerpesillos, comprendiéndose en ellos, el del célebre godo Garrizado, también de vuestra comparsa— Aquí se me ocurrió una conversacion que oí ha pocos dias á unos nacionales en una chingana, que entre sus gustos también hablaban de política. Boto á brios, decia el sarjento, (por sier-to que me gustaba su arrojo, era un hombre divino,) perros estanque-ros, MM. ladrones, andais inventando tretas para embrollar la insta-lacion del Congreso con nulidades supuestas, y haciendo cuanto os es posible para dividir á los liberales. ¡Malvados! Ahora resultais con apariciones de los Ilustres Carreras, á quienes hicisteis asesinar vosotros mismos, tratando de pillos y tunantes á sus mas fieles amigos; vos-otros que vendisteis sus mejores confianzas por el vil interes con que se os compró por mano del D. Z. Por mi gineta que al primer redoble en mi cuartel estoy allá, y tocando á danza, os he de meter la bayoneta hasta el cabo. ¡Bravo! ¡Bravo! Contestáron los demas nacionales que lo oían. A la salagarda volvió la cara otro que no estaba en la parla, y preguntó ¿de qué se trata? Impuesto, dijo: por mi fé de bautismo que tratándose de esa canalla (con respeto se habla) estoy como un reloj. ¡Qué puñaladas le he de dar al tal don Pancracio! A mi don Tenaza le haré saltar los sesos; toma, y que francachela no tendremos recuperando tanto como nos han ro-bado! ¡Animas benditas! Entónces sí, que me pagarian bien los dos años que me detubieron sin poder construir mis sigarros, ni fabri-car mis naipes. ¡Ah picaros, vosotros caeris en nuestras manos, y entónces quedaremos en paz! Dijo, y la chinganera instruida por un cierto doctorcito, cantó el versito siguiente acomodado á la sajuriana,

No que :: no queremos no ladrones

Como :: :: como á quienes tales cuales

Mueran :: :: mueran pues los estanqueros

Y vi :: :: y vivan los liberales.

A la sajurí

A la sajuriana

Quien dice, quien llama

Al pobre Canalla

Quien dice, quien fia

A esa jente pilla

Me muero guasí, guasí me muero

Me muero guasí, guasí me muero

Por un pipiolito

Que no es estanquero, que no es estanquero.

NECROLOGIA.

El 12 del pasado á las 12 del dia ha muerto gloriosamente en mata-Ladrones el ilustre conde Tenaza, señor del Portal.—Cea eter-no su nombre esclarecido; virjineos incienso se quemem sobre la tumba de este ínclito varon, en recuerdo de sus ha—zañas. Al rom—perse el débil estambre de que pendia su vida mortal, con voz dolo-rida se esplicó en estos términos—*Omnia perdidimus*. De pobre zote me eleváron majistrados perversos á la cumbre de la dicha: ellos y yo desollamos á un millon de simples; mas una araña astuta y venenosa descubrió nuestras tretas, nos meó, y se fué para.....Murió sin decir mas—¡oh dolor! *Requiescat in pace.*

Imprenta de N. Ambrosy y C.ª por E. Molinare.